

Los Obispos de Bolivia
Cochabamba, 30 de Junio 2008

El encuentro personal con Cristo
nos hace discípulos-misioneros
y servidores de la vida

*Enfoque y Directrices de la Conferencia
Episcopal Boliviana
2009 - 2013*

Cochabamba, 30 de Junio 2008

Presentación

Con inmensa gratitud al Señor y a todos quienes han colaborado en la elaboración de este documento, me es muy grato presentar el nuevo Enfoque y Directrices de la Conferencia Episcopal Boliviana para el próximo quinquenio, 2009-2013, titulado: **“El encuentro personal con Cristo nos hace discípulos–misioneros y servidores de la vida”**.

Este Documento Pastoral proyecta el futuro caminar de la Iglesia que peregrina en Bolivia, la cual iluminada por la Palabra de Dios e inspirada por el acontecimiento de Aparecida, desea animar a todas las Iglesias Particulares y a cada cristiano para ser discípulo misionero de Jesucristo.¹

Los Obispos somos conscientes de que en este siglo XXI tenemos un gran desafío: *“Redescubrir la belleza y la alegría de ser cristianos”*,² y *“dar más que recibir”*, (Hch 20, 35) a partir del encuentro personal y comunitario con Cristo.

La Palabra de Dios que ilumina el nuevo Enfoque y Directrices presenta el episodio del lavatorio de los pies (Jn 13, 1-38) enmarcado en la Cena del Señor; este acontecimiento evangélico nos invita, desde la fe en Cristo, a manifestar nuestra solidaridad en opciones y gestos visibles.³ Nuestra respuesta solidaria tiene, como fuente, el amor a Dios expresado en el amor al prójimo, nacido del único Mandamiento⁴ para hacer un “ejercicio práctico de la caridad”.⁵

Con afecto de Pastores ponemos este documento en manos de todos los hermanos que compartimos la misma fe en Jesucristo. Esperamos que cada uno, en nuestras comunidades de fe, lo meditemos y oremos para responder, unidos en comunión fraterna, al mandato del Señor: *“Hagan ustedes lo mismo”* (Jn 13, 15), para ser una Iglesia misionera al servicio del Reino de la vida.

Mons. Jesús Juárez P. SDB
Obispo de la Diócesis de El Alto
Secretario General de la Conferencia Episcopal Boliviana

¹ Cf. Aparecida, 11.

² Aparecida, 14.

³ Cf. Aparecida 394.

⁴ Cf. Benedicto XVI, Deus Caritas est, 18

⁵ Aparecida, 175.

Conclusión

89. Al concluir este Enfoque y estas Directrices cumplimos con amor el mandato de nuestro Señor y Maestro: *Lo que yo he hecho con ustedes háganlo con los demás.* (Cf. Jn 13, 15) Como servidores, por amor a Cristo (Cf. 1Cor 4, 1), acojamos con convicción este documento pastoral. Asumiendo la identidad de discípulos y misioneros de Jesucristo que hemos recibido en el bautismo, vayamos al encuentro de las personas y renovemos la Iglesia, haciendo de nuestra propia vida “una misión evangelizadora”.

90. En esta hora de gracia que nos ofrece el acontecimiento de Aparecida, recordemos el mandato de ir y de hacer discípulos (Mt 28, 20). Despertemos en los cristianos la alegría y la fecundidad de ser discípulos misioneros de Jesucristo. Tomemos conciencia de que la dimensión misionera es parte constitutiva de la identidad de la Iglesia y del discípulo del Señor y abramos nuestro corazón a la Misión Continental y permanente.

91. María, la primera misionera, servidora atenta y discípula fiel, nos dice: *“Hagan lo que Él les diga”* (Jn 2, 5). Ella, “con los ojos puestos en sus hijos y en sus necesidades, nos ayuda a mantener vivas las actitudes de atención, de servicio, de entrega y de gratuidad que deben distinguir al discípulo. Indica, además, cuál es la pedagogía para que los pobres, en cada comunidad cristiana, se sientan como en su casa”²⁷ para que en ella “Jesucristo sea encontrado, seguido, amado, adorado, anunciado y comunicado a todos”.²⁸

92. Los Obispos confiamos vivamente que este Enfoque y estas Directrices sean un instrumento de comunión en la pastoral orgánica. Que *“el ministerio de la divina diaconía, que lleva al Verbo hecho carne a lavar los pies de su criatura, sea la clave maestra de toda relación auténtica entre los hombres”*²⁹, y un gesto que nos persuade, tocando el corazón de todo cristiano, para hacer que todo hermano sea otro Cristo servidor, discípulo misionero, testigo y ministro, de este gran misterio de amor, expresado en el lavatorio de los pies.

²⁷ Aparecida, 272.

²⁸ Aparecida, 14.

²⁹ Cf. JUAN PABLO II, Carta a los sacerdotes para el jueves santo, Roma 25 de marzo 2001, 1.

6.3 Fortalecer la comunión, respeto y cariño que nuestras culturas tienen con la eco – biodiversidad

6.4 Defender la vida de toda política y acción que atenta contra la dignidad de la persona y los grupos sociales, especialmente de los empobrecidos.

88. Metas

- a) Los cristianos promueven y defienden la vida e influyen en la sociedad con su testimonio y con las enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia.
- b) Los matrimonios y familias cristianas practican los principios del Evangelio de la Vida.
- c) Todas las instituciones y organismos que trabajan en favor de la eco – biodiversidad, coordinan y fortalecen sus acciones.
- d) Los cristianos ejercen el ministerio de la vigilancia en favor de la vida integral y proponen políticas e iniciativas en orden a defenderla de toda amenaza.

Introducción

1. Con renovado ardor y nuevo impulso misionero, en el espíritu de Aparecida y ante el compromiso de la Misión Continental, retomamos, nuestro Enfoque anterior, “*Al encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad con Bolivia*” (2001-2005), y disponemos nuestra mente y nuestro corazón a reafirmar y profundizar este “encuentro personal y comunitario con Jesucristo”, Camino, Verdad y Vida, para que en Él nuestro pueblo tenga vida.⁶

El presente Enfoque y Directrices Pastorales de la Conferencia Episcopal Boliviana (CEB) quiere iluminar, animar y acompañar la vida y la acción pastoral de las Iglesias Particulares en nuestro país⁷. Especialmente sigue las huellas trazadas en el camino del anterior (2001-2005), que tenía como tema de reflexión el encuentro de Jesús con la mujer Samaritana, (*Jn 4, 1-42*). En esta oportunidad queremos profundizar este proceso de encuentro personal con Cristo que nos hace discípulos-misioneros y servidores de la vida. Asumiendo los desafíos de nuestra realidad boliviana, nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios en el Evangelio de San Juan 13, 1-38 con el relato del “lavatorio de los pies”.

2. La estructura del Enfoque y Directrices está ideado en tres partes, siguiendo el método ya conocido y experimentado en nuestra Iglesia: Ver, Juzgar y Actuar⁸. Queremos ver la realidad con los ojos del

⁶ Cf. V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y de El Caribe, Aparecida, 1, 6, 11.

⁷ Es deseo nuestro mantener una continuidad fecunda y dinámica, de profundización y avance, con la práctica pastoral de nuestra Iglesia que se ha ido concretando y expresando en los diversos Enfoques y Directrices Pastorales, sobre todo desde 1973, con el tema: Iglesia-Comunión que nace de la Palabra, 1973 – 1975 (Primeros fundamentos de la colegialidad episcopal y de una pastoral de conjunto en la Iglesia de Bolivia); Iglesia Comunión y evangelizadora, 1976-1980 (Aplicación del Sínodo sobre Evangelización y de la Exhortación Apostólica “*Evangelii nuntiandi*”, de Paulo VI); Enfoque y Directrices Pastorales 1980- 1985: Iglesia constructora del Reino, 1986 - 1991; Iglesia comunicadora de Vida y Esperanza 1994 – 1998 (Orientaciones Pastorales de la CEB en preparación a Jubileo 2000); Enfoque y directrices Pastorales, Al encuentro con Jesucristo vivo, camino para conversión, la comunión y la solidaridad con Bolivia, 2001- 2005 (En aplicación al Sínodo de las Américas, posjubileo 2000, y de la Exhortación Apostólica “*Ecclesia in America*”, de Juan Pablo II).

⁸ Cf. Aparecida, 19.

5. La Iglesia al servicio de la misión

83. Objetivo específico

Asumir la dimensión misionera de la Iglesia que proclama abierta y explícitamente, con obras y palabras, la Buena Nueva de Jesucristo.

84. Líneas pastorales

- 5.1 En los planes y programas de la Iglesia, priorizar y explicitar la dimensión misionera y evangelizadora.
- 5.2 Llegar, con el anuncio del Evangelio, a los que han dejado la vivencia cristiana, a los que no creen y a los que viven una fe superficial.
- 5.3 Profundizar la acción evangelizadora en todos los espacios de la sociedad y la “*misión ad gentes*”.
- 5.4 Transformar las estructuras sociales injustas , a partir de los criterios del Reino, y en el marco de la Doctrina Social de la Iglesia, reafirmando la opción preferencial por los pobres desde la fe Cristológica.
- 5.5 Entrar en comunión con la Iglesia de América Latina y el Caribe, comprometiéndonos con la misión continental.

85. Metas

- a) Las Iglesias locales cuentan con cristianos insertos en comunidades misioneras.
- b) Nuestras comunidades dejan de ser clientelares para volverse misioneras.
- c) Los fieles tienen un conocimiento profundo de Cristo y su mensaje y dan un testimonio vivencial.
- d) Una sociedad justa, fraterna, solidaria y más igualitaria.

6. La Iglesia al servicio de la vida

86. Objetivo específico

Promover la vida desde la concepción hasta la muerte natural en todas las dimensiones de la persona, la sociedad y la naturaleza, para que en Cristo, fuente de vida, alcance su plenitud.

87. Líneas pastorales

- 6.1 Educar a todos los cristianos para la cultura de la vida.
- 6.2 Acompañar y defender la vida en todas sus manifestaciones.

81. Líneas de acción

- 4.1 Asumir y poner en práctica la Pastoral de Conjunto de modo que abarque todos los niveles, sectores y expresiones de la Iglesia.
- 4.2 Hacer que los pobres, excluidos y marginados por la sociedad, se sientan invitados a ser parte de una comunidad que vive y celebra la comunión.
- 4.3 Promover y fortalecer en las parroquias, las Comunidades Eclesiales de Base y pequeñas comunidades como lugares de vivencia y expresión de comunión eclesial.
- 4.4 Fortalecer la comunión de los movimientos apostólicos con la comunidad parroquial y la Iglesia local.
- 4.5 Fortalecer a la familia, como espacio privilegiado, para la formación a la comunión de amor y de fe.
- 4.6 Considerar la Liturgia, como la oración de la Iglesia y de encuentro con el Señor, resaltando en ella, a la Eucaristía como el sacramento que edifica la comunidad eclesial.
- 4.7 Fortalecer los lazos de comunión entre los sectores del pueblo de Dios, laicos y religiosos, con los ministros ordenados, para un mejor servicio al mundo.
- 4.8 Impulsar el camino de la unidad con los cristianos no católicos en fidelidad al mandato de Jesús y el diálogo con otras religiones, para construir juntos una sociedad en paz y libertad.

82. Metas

- a) Una Iglesia orgánica y corresponsable que anima toda su acción pastoral.
- b) Los discípulos, con una opción evangélica por los pobres, desarrollan y expresan los valores de la acogida, amabilidad, cordialidad y cortesía.
- c) La parroquia es verdadera comunidad de comunidades.
- d) En la familia, la persona experimenta y vive el amor, el servicio, la fidelidad y la fe en Dios.
- e) Las celebraciones litúrgicas son lugares de encuentro con Cristo y los hermanos.
- f) Todos los sectores del Pueblo de Dios, unidos a los pastores, dan testimonio de comunión y hacen creíble su fe ante la sociedad.
- g) Se realizan actividades significativas con miras al camino ecuménico y diálogo interreligioso.

Padre, juzgar según Jesucristo Camino, Verdad y Vida y actuar a la luz y fuerza del Espíritu.⁹

- a) La primera parte presenta una mirada de fe a la realidad poniendo de relieve algunas necesidades que urgen ser atendidas.
- b) La segunda parte es la iluminación a partir de la Palabra de Dios que nos interpela desde el lavatorio de los pies realizado por Jesús, el Maestro.
- c) La tercera parte se concreta en seis prioridades:

Prioridad 1: La Iglesia al servicio del anuncio de Jesucristo vivo (Kerygma).

Prioridad 2: La Iglesia al servicio de la Palabra de Dios.

Prioridad 3: La Iglesia al servicio de los itinerarios formativos de fe.

Prioridad 4: La Iglesia al servicio de la comunión.

Prioridad 5: La Iglesia al servicio de la misión.

Prioridad 6: La Iglesia al servicio de la vida.

Los objetivos específicos y las líneas de acción ha sido formuladas de manera operativa, para que nuestra acción pastoral sea eficaz.

3. En comunión con la Iglesia de América Latina y El Caribe, recogemos y asumimos el impulso renovador que la V Conferencia General vivió en Aparecida. Como pastores entregamos este Documento a todos los sectores del pueblo de Dios en respuesta a los interrogantes, anhelos, urgencias y esperanzas de Bolivia.

⁹ Cf. Concilio Vaticano II, Lumen Gentium, 2-4.

PRIMERA PARTE

La Iglesia mira la realidad de Bolivia desde la fe

4. Con los ojos del Padre, que cuida con amor de sus criaturas, queremos ver nuestra sociedad y el caminar de nuestros pueblos, en el marco más global de América Latina y el mundo. “Ésta será la perspectiva creyente de ver la realidad, asumiendo los criterios que provienen de la fe”¹⁰. Es decir, “hemos de leer e interpretar la historia desde la óptica de discípulos que se dejan iluminar por la Palabra de Dios”¹¹.
5. Como Iglesia, queremos asumir los desafíos de esta época de cambios marcada por la globalización, el neoliberalismo y la irrupción masiva de las nuevas tecnologías que abarcan todos los aspectos de la realidad y de la existencia humana.
6. Estos cambios son expresión de una cultura caracterizada por el relativismo y subjetivismo que presenta otra manera de vivir, donde el individuo es referencia de sí mismo, y donde el placer y el bienestar marcan el estilo de vida. Los valores cristianos y humanos, herencia del encuentro del Evangelio con nuestras culturas, están siendo arrinconados en la vida de nuestra sociedad. Se constata un debilitamiento de la fe y la incoherencia entre fe y vida, que se manifiestan, entre otros, por la falta de ética en la convivencia civil y en la grave situación de injusticia social.

MIRADA A LA REALIDAD Ámbito eclesial y pastoral

Acción de gracias

7. Desde esta tierra bendecida por tantos dones, damos gracias a Dios por la llegada de la Buena Noticia que es Jesucristo; por la obra evangelizadora de la Iglesia; por la entrega generosa de tantos evangelizadores; por nuestra gente rica en humanidad y en expresiones de religiosidad; por la vida de catequistas, animadores, religiosos, sacerdotes y obispos que viven coherentemente su fe.

¹⁰ Aparecida, 19.

¹¹ Aporte de Bolivia a la V Conferencia, 219Bb.

- e) La Iglesia enriquece la vida y las culturas con la Palabra de Dios, utilizando también los medios de comunicación social.
- f) En las jurisdicciones y parroquias se promueve la formación de los ministerios de lector y salmista, y se prepara con esmero la homilía.

3. La Iglesia al servicio de los itinerarios formativos de fe

77. Objetivo específico

A partir del encuentro con Cristo, acompañar a los bautizados, ofreciendo itinerarios de formación en la fe.

78. Líneas pastorales

- 3.1 Reasumir con fortaleza las directrices sobre la catequesis y la iniciación cristiana de adultos (RICA).
- 3.2 Impulsar itinerarios como procesos permanentes de formación en la fe, inspirados en la Biblia y el Catecismo de la Iglesia católica, para lograr comunidades vivas.
- 3.3 Ofrecer y capacitar a los cristianos en la Doctrina Social de la Iglesia para un compromiso transformador de la realidad.
- 3.4 Desarrollar procesos de formación cristiana para capacitar a los catequistas, maestros de colegios y escuelas, docentes de institutos superiores y universidades.

79. Metas

- a) Las Directrices de Catequesis son conocidas y asumidas por los agentes de pastoral.
- b) Se ha pasado de una formación coyuntural y fragmentada a experiencias de procesos permanentes de formación en la fe.
- c) Se conocen y practican los principios de la Doctrina Social de la Iglesia.
- d) Se cuenta con catequistas, maestros y docentes con una sólida formación cristiana capaces de formular y llevar a la práctica itinerarios de fe cristiana.

4. La Iglesia al servicio de la comunión

80. Objetivo específico

Impulsar la comunión en espíritu de servicio en nuestra Iglesia, donde todos compartamos fraternalmente los dones de la vida y nos encontremos con Jesucristo, el Buen Pastor.

73. Metas

- a) Crece el número de personas apasionadas por Jesucristo, decididas a conocerle y seguirle, capaces de dar testimonio de vida.
- b) Las comunidades, grupos, parroquias son lugares propicios para el encuentro con Jesucristo.
- c) Aumenta el número de cristianos llenos de gozo y gracia, fuertes en su fe y en sus convicciones, con creatividad y compromiso cristiano.
- d) Jesucristo es acogido en libertad y diálogo por las culturas originarias y modernas.

2. La Iglesia al servicio de la Palabra de Dios

74. Objetivo específico

Lograr que la Palabra de Dios sea el fundamento de la espiritualidad de los discípulos y el eje de toda la acción pastoral de la Iglesia.

75. Líneas de acción

- 2.1 Tener orientaciones claras y precisas para la animación de la Pastoral de la Palabra en la Iglesia.
- 2.2 Asumir la animación bíblica de la pastoral, como elemento motivador de todas las comisiones y actividades pastorales.
- 2.3 Potenciar el Mes de la Biblia, las Semanas y Jornadas bíblicas para una mayor interiorización de la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia.
- 2.4 Introducir y fomentar la "Lectio divina" en todos los sectores de la Iglesia, a fin de favorecer el encuentro personal con Jesucristo.
- 2.5 Descubrir y meditar la presencia de Dios en la vida diaria y en las culturas a la luz de la Biblia.
- 2.6 Revitalizar la predicación de la Palabra de Dios en la celebración de la Eucaristía.

76. Metas

- a) Los fieles y agentes pastorales de la Biblia actúan con generosidad, competencia y comunión eclesial.
- b) Las jurisdicciones tienen un encargado para la animación bíblica de la Pastoral.
- c) Los creyentes escuchan la Palabra de Dios y tienen capacidad para interpretar la realidad a la luz del Mensaje revelado.
- d) Jesucristo es conocido, acogido, amado, celebrado y testimoniado por los discípulos, individual y comunitariamente, fruto de la práctica de la "Lectio divina".

Vida de la Iglesia

8. En estos últimos años, con mucha esperanza constatamos numerosos signos de vitalidad que fortalecen a las Iglesias locales como ser: los Sínodos Diocesanos, Asambleas Pastorales y expresiones comunitarias de fe que convocan a muchos creyentes a renovar su compromiso bautismal al servicio del Reino de Dios.
9. En la mayoría de las comunidades el Pan de la Palabra y el Pan de la Eucaristía forman una única mesa. Sin embargo, muchas comunidades del campo e incluso de los barrios suburbanos sólo realizan celebraciones de la Palabra por la falta de presbíteros. Notamos también que la centralidad de la Eucaristía no está del todo asumida conscientemente en la vida y misión de la Iglesia por la débil catequesis litúrgico - sacramental y por la falta de acompañamiento a quienes han recibido los sacramentos de la iniciación cristiana.
10. A pesar de los avances de las parroquias en la pastoral orgánica y de conjunto, aún cuesta que agentes pastorales, grupos y movimientos apostólicos vivan su compromiso bautismal en comunión eclesial, asumiendo las orientaciones de la Iglesia particular, de manera que la parroquia se constituya en verdadera comunidad de comunidades.
11. Se constata una respuesta creciente en la valoración de la vida sacerdotal expresada en el número de sacerdotes jóvenes, pero todavía no se cuenta con una pastoral vocacional sólida ni con iniciativas sostenidas de acompañamiento en su formación permanente y en una espiritualidad sacerdotal propia.
12. Valoramos la presencia de la Vida Consagrada en lugares remotos del territorio nacional dando testimonio de la predilección del Señor y de la opción evangélica de la Iglesia a favor de los pobres y marginados. Desde la variedad de sus carismas y servicios, que enriquecen a la Iglesia, los consagrados están llamados a seguir creciendo en la comunión con los Pastores, colaborándoles en el anuncio explícito del evangelio.
13. Es esperanzador el aumento paulatino de ministerios laicales como catequistas, parejas guías de la catequesis familiar, ministros extraordinarios de la comunión, misioneros laicos, animadores de CEBs y pequeñas comunidades, de movimientos apostólicos y

delegados de la Palabra¹². Un gran desafío para los laicos es el de asumir, desde la especificidad de su vocación, la tarea de servicio a la sociedad, particularmente las responsabilidades en las diversas estructuras del orden temporal.

14. Con alegría reconocemos y valoramos la existencia de maravillosas experiencias misioneras en diferentes lugares del territorio nacional, muchas de ellas desconocidas o ignoradas. Por otro lado, hay que reconocer también falta un mayor entusiasmo por la misión “ad gentes” más allá de las fronteras de nuestro país y de nuestro continente.
15. La familia en Bolivia es un tesoro muy importante de la sociedad y fuente de vitalidad en la Iglesia. Destacamos la presencia de la pastoral familiar en la mayoría de las diócesis de nuestro país con diferentes movimientos y servicios. Sin embargo, recaen sobre ella amenazas como los divorcios, violencia intrafamiliar, desintegración familiar por la migración, campañas de control de la natalidad y una ideología de género que amenaza la integridad y naturaleza de la familia.
16. Hay una esperanza en el surgimiento de grupos ecuménicos en distintas jurisdicciones que alientan un sano diálogo y la unidad. Empero, todavía queda mucho camino por recorrer en el ecumenismo y en la promoción del diálogo interreligioso para seguir el mandato del Señor, que todos seamos uno.

Religiosidad y piedad popular

17. En nuestra Iglesia los fieles expresan y viven su fe a través de diversas expresiones de piedad como las concentraciones multitudinarias en Semana Santa y Corpus Christi, peregrinaciones a santuarios, presteríos, cantos, “rezos” populares, música y expresiones folclóricas de danza, en honor al Señor, a la Virgen y a los santos.
18. La piedad popular, en sus diferentes expresiones, manifiesta en general una profunda confianza y seguridad en Dios, en el cuidado maternal de María Santísima y la intercesión de los santos. Podemos afirmar que el pueblo tiene una profunda experiencia religiosa, apertura a la solidaridad solícita con los pobres y afligidos.

¹² Cf. Aparecida, 178, 307 y 311.

TERCERA PARTE

“... Hagan ustedes lo mismo”

68. Siguiendo el mandato del Señor: “*Hagan ustedes lo mismo*” (Jn 13, 15), y el ejemplo de la comunidad cristiana de Jerusalén (Cf. Hch 2, 46-47), queremos también hoy nosotros, reunidos en la comunidad, ejercitar la práctica de la caridad,²⁵ participando del sacrificio e imitando el servicio de Jesucristo para dar frutos de solidaridad.²⁶
69. Iluminados e impulsados por la luz del Espíritu Santo hemos hecho un discernimiento de la realidad para elegir las prioridades y líneas pastorales.

PRIORIDADES Y LÍNEAS PASTORALES

Objetivo General

70. *Movidos por el Espíritu Santo, anunciar a Jesucristo vivo para que los bautizados, desde el encuentro personal con Él, como discípulos y misioneros, sigan sus pasos, guiados por su Palabra y viviendo su fe en una Iglesia renovada, celebrativa, comunitaria y servidora del Reino de la vida.*

1. La Iglesia al servicio del anuncio de Jesucristo vivo (Kerygma)

71. Objetivo específico

Desde el anuncio de Jesucristo vivo, suscitar el encuentro personal, consciente, fascinante y apasionado del discípulo con Él.

72. Líneas de acción

- 1.1 Proclamar el mensaje del kerygma a todos los sectores del Pueblo de Dios.
- 1.2 Motivar el encuentro con Jesucristo que lleve a verdadera conversión.
- 1.3 Profundizar el encuentro del mensaje evangélico con la riqueza de las culturas.

²⁵ Cf. Aparecida, 175.

²⁶ Cf. Aporte de Bolivia a la V Conferencia, 94.

65. Por eso, con renovado espíritu y convicción, *“nos comprometemos a trabajar para que nuestra Iglesia... siga siendo, con mayor ahínco, compañera de camino de nuestros hermanos más pobres, incluso hasta el martirio. Hoy queremos ratificar y potenciar la opción del amor preferencial por los pobres hecha en las Conferencias de Medellín, Puebla y Santo Domingo. Que sea preferencial implica que debe atravesar todas nuestras estructuras y prioridades pastorales. La Iglesia Latinoamericana está llamada a ser sacramento de amor, solidaridad y justicia entre nuestros pueblos”*²².
66. En cada época de la historia humana y sobre todo en la práctica pastoral de la Iglesia en América Latina y El Caribe, ella ha identificado y destacado con toda claridad los rostros sufrientes en los que se refleja el rostro de Cristo y nos llama a servirle en ellos (Cf. Mt 25, 32-46). Los principales rostros que nos interpelan son: los migrantes, enfermos, adictos dependientes, detenidos en las cárceles, personas que viven en la calle y las mujeres marginadas²³.
67. En consecuencia, ser fuente de vida y privilegiar a los más pobres, desde la fe cristológica,²⁴ hace parte de la Buena Nueva de Cristo que la Iglesia debe anunciar y testimoniar continuamente. Esto impulsa a nuestra Iglesia a llevar adelante los compromisos que se expresan a continuación, en actitud de fidelidad a Jesús, imitando su gesto de lavar los pies a los discípulos.

²² Aparecida, 396.

²³ Aparecida, 407- 430.

²⁴ Cf. Aparecida, 392 y 393.

19. Junto a las bondades, muchas de estas expresiones de piedad popular se conjugan con realidades ajenas al mensaje del Evangelio, como supersticiones, devociones marginales, alcoholismo, peleas, derroche de dinero y afán de prestigio social. En estas limitaciones percibimos que el Evangelio no ha logrado llegar a lo íntimo de las personas y de las culturas.

Crisis de fe

20. Como constata el Documento de Aparecida, también en Bolivia hoy la fe corre el riesgo de ser “reducida a bagaje, a elenco de algunas normas y prohibiciones, a prácticas fragmentadas, a adhesiones selectivas y parciales de las verdades de fe, a una participación ocasional en algunos sacramentos, a la repetición de principios doctrinales, a moralismos blandos o crispados, siendo nuestra mayor amenaza el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual, aparentemente, todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad”¹³.
21. De igual manera varios documentos del Magisterio de la Iglesia universal y latinoamericana, señalan que el drama de nuestro tiempo sigue siendo la separación entre fe y vida, fe y cultura, fe y moral, que se manifiesta en un gran número de los fieles. En el corazón de muchos hermanos creyentes se está infiltrando el individualismo y el relativismo religioso que conduce, al secularismo, a una sociedad sin Dios.
22. Reconocemos con pesar que hermanos católicos siguen dejando la Iglesia, debido a la falta de una formación cristiana profunda, al débil testimonio de sus hermanos en la fe y a la ausencia de una auténtica experiencia de vida comunitaria, entre otras causas.
23. Ponemos de relieve también el peligro del ejercicio de una fe que cubre solamente el aspecto intelectual o emotivo. Detrás de estas tendencias, detectamos ciertos peligros como un reduccionismo de la fe sólo al ámbito afectivo o su desplazamiento por nociones sociológicas, antropológicas o ideológicas de moda.
24. La crisis de sentido que viven muchos jóvenes no se refiere solamente a los múltiples aspectos de la vida, del mundo, o de la cultura, sino la falta del sentido que da unidad a su existencia, y que los creyentes llamamos sentido religioso¹⁴.

¹³ Cf. Aparecida, 12.

¹⁴ Cf. Aparecida, 37.

25. Hay otras realidades que inciden negativamente en la fe de los creyentes católicos: la celebración del bautismo y de los demás sacramentos sin la catequesis adecuada, el poco interés de los laicos por participar en la vida de la comunidad, las celebraciones monótonas y mal preparadas y la asistencia a Misa por costumbre, por obligación o por tradición social.

Insuficiente formación religiosa

26. Como afirma el documento conclusivo de Aparecida son muchos los creyentes que no participan en la Eucaristía dominical, ni reciben con regularidad los sacramentos, particularmente los llamados de iniciación cristiana. A ello se suman deficiencias en la formación catequética por la baja calidad de los materiales, metodologías pasadas o ausencia de itinerarios catequéticos permanentes. Como consecuencia “tenemos un alto porcentaje de católicos sin conciencia de su misión de ser sal y fermento en el mundo, con una identidad cristiana débil y vulnerable”.¹⁵

27. A pesar de que existen esfuerzos en el estudio, lectura y difusión de la Biblia, en muchos bautizados es evidente el desconocimiento de la Palabra de Dios y de la enseñanza de la Iglesia Católica, a partir del Catecismo Universal, la Doctrina Social y otros documentos oficiales.

28. Reconocemos que el uso de la Biblia, en muchos casos, se ha restringido únicamente a la celebración de la liturgia.

Desafíos en el campo de la educación y la cultura

29. La Iglesia en Bolivia tiene una significativa presencia en el campo educativo, en todos sus ámbitos y niveles: regular, alternativa, especial, superior y universitaria. Con todo, aún no se ha logrado una clara identidad cristiana católica de estas obras, capaz de generar estudiantes y profesionales que incidan positivamente en la sociedad, con los valores del Evangelio.

30. De igual manera, es significativa la presencia de los medios de comunicación de la Iglesia Católica en todo el territorio nacional y su contribución a la educación y la promoción humana. Pero hay que señalar como desafíos, el trabajo disperso por falta de coordinación

¹⁵ Cf. Aparecida, 286, 296 y 298.

podían seguir. Pedro proclama ante la comunidad de discípulos que está dispuesto a “dar la vida por Jesús”. La promesa no pasa de ser una expresión emocional. Son necesarias la Muerte, la Resurrección y la Venida del Espíritu Santo para que la comunidad viva y propague el contenido del Mandamiento del Amor.

Jesús “nos amó hasta el extremo”, dando su vida para dar Vida

62. Jesús, en el gesto de lavar los pies a los discípulos, de compartir con ellos la comida de la fraternidad y en la entrega del mandamiento del amor, es Fuente de vida: “Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10, 10). La comunidad de discípulos que bebe de esta Fuente se convierte, a su vez, por la acción del Espíritu, en “ríos de agua viva” para el mundo hoy (Jn 7, 38.39). La Iglesia de América Latina, en el Documento de Aparecida, asumiendo la Misión de su Señor y Maestro, nos dice que “quiere comunicar vida y ponerse al servicio de la vida”²¹.

Los pobres, en quienes la vida está amenazada de muerte

63. Contemplando la vida y la práctica de Jesús a favor de los pobres, de los leprosos, de los enfermos, de la mujer viuda, de la pecadora, de los niños, de los huérfanos, los extranjeros y de todos los excluidos de la sociedad de su época, comprendemos mejor el hondo sentido que encierra el acontecimiento de la Cena de despedida que los discípulos han de practicar en su vida y labor misionera. Esta comunidad pobre y entre los pobres es grata a los ojos de Dios Padre quien ha puesto en su Hijo y en sus discípulos la misión de transformar los corazones y la sociedad con los criterios del Reino: servicio, acogida, solidaridad, amor, inclusión y ofrendar la vida al estilo de Jesús quien “nos amó hasta el extremo” y se entregó por nosotros.

64. Esta característica de la comunidad del Señor, lejos de rebajarla, la enaltece y la dignifica, porque sigue el testimonio de Cristo quien “siendo rico, por ustedes se hizo pobre a fin de que se enriquecieran con su pobreza” (2 Cor 8, 9). Impulsada por esta certeza, la Iglesia, acogiendo el mensaje de Aparecida, reasume la opción preferencial y evangélica por los pobres, quienes, en su inmensa mayoría, viven abandonados, excluidos e ignorados en su miseria y su dolor, privados de los bienes esenciales para vivir con dignidad y libertad de hijos de Dios.

²¹ Cfr. Aparecida, 353.

justicia y la verdad.

58. Estas notas de la comunidad cristiana se constituyen en anuncio permanente de la Buena Nueva para la sociedad. Todo lo que realiza la comunidad eclesial, las CEBs, parroquias, movimientos, religiosos, religiosas, sacerdotes y obispos... con la debilidad de la naturaleza humana pero con la fuerza de la gracia, está orientado a hacer presente el Reino de Dios a toda la humanidad.

El Mandamiento del Amor

59. *“Este es mi mandamiento, que se amen unos a otros como yo los he amado” (Jn 13, 34).* La expresión *“como yo les he amado”* no es un término comparativo sino *fundante*. *Nos ha amado hasta el extremo (Jn 15, 13), nos ha entregado su Espíritu que es la fuente del amor (Jn 19, 30). Amándose unos a otros se expresa el amor a Dios y el amor de Dios.* Es un amor abierto en cuanto el proyecto de Jesús apunta a crear una comunidad universal. Nada tan falso como reducir este amor a un sentimiento voluble que depende del estado emocional del ser humano.

Al respecto afirma el Papa Benedicto XVI: *“El desarrollo del amor hacia sus más altas cotas y su más íntima pureza conlleva el que ahora aspire a lo definitivo...El que pretenda guardarse su vida, la perderá; y el que la pierda, la recobrará (Lc 17, 33), dice Jesús en una sentencia suya que, con algunas variantes, se repite en los evangelios (cfr. Mt 10, 39; 16, 25; Mc 8, 35; Lc 9, 24; Jn 12, 25). Con estas palabras, Jesús describe su propio itinerario, que, a través de la cruz, lo lleva a la resurrección: el camino del grano de trigo que cae en tierra y muere, dando así fruto abundante. Describe también, partiendo de su sacrificio personal y del amor que en éste llega a su plenitud, la esencia del amor y de la existencia humana en general”²⁰.*

Por eso el amor es *eficaz* y produce cambios y compromisos serios, arriesgados y transformadores.

60. Quien duda de la fuerza transformadora del amor, *no conoce el amor*. Lo propio del amor está en la entrega de la vida. Por eso existe un paralelismo entre Jesús y los discípulos.
61. Jesús había dicho a sus discípulos que a donde Él iba, ellos no

²⁰ Benedicto XVI, Deus Caritas est, 6.

entre los mismos, la débil producción y programación explícitamente evangelizadora, la escasa formación doctrinal y pastoral de los comunicadores católicos y las dificultades en la administración y autosostenimiento de las obras de comunicación.

31. Constatamos, al mismo tiempo, que se han multiplicado los desafíos y dilemas éticos, debido a las corrientes culturales modernas, a las presiones de índole económica y política, y a la ausencia de una sólida formación ética moral proponemos una formación ética cristiana.

Ámbito socio-político

Época de cambios y esperanza

32. Bolivia vive una época muy importante de cambios y que seguramente marcará el futuro del país. Éstos, deben ser fruto de un consenso amplio en la línea de la justicia y de ninguna manera resultado de imposiciones o de la fuerza.¹⁶ El tesoro de nuestro país es su gente con grandes potencialidades humanas y espirituales que permite superar las adversidades y abrigar la esperanza en un mañana mejor.

Diversidad cultural e inclusión

33. Bolivia es uno de los países con un alto porcentaje de población indígena que, junto con otros sectores campesinos y de barrios marginales, presentan los niveles de desarrollo humano más bajos. Los avances realizados en la legislación boliviana reconocen lo multiétnico y pluricultural.
34. Estos pueblos y sectores sociales han despertado en su conciencia de exclusión histórica y se han organizado para reclamar su participación política y el reconocimiento de sus derechos. Vivimos un tiempo en que los pueblos originarios siguen fortaleciendo su identidad cultural, potencian sus valores, y aportan, desde su identidad, a la construcción de la patria.
35. Sin embargo, vemos con preocupación algunas tendencias radicales que desde la sola mirada originaria pretenden hegemonizar una visión de país, ignorando las distintas realidades de interculturalidad y mestizaje. Es necesario una inclusión sin nuevas exclusiones que tenga como base el respeto, la tolerancia y la

¹⁶ Cf. Orientaciones pastorales sobre el proyecto de CPE, 7.

solidaridad.

Compromiso por la justicia social

36. Vemos que emerge cada vez más el compromiso por establecer estructuras de justicia social, tanto desde las esferas públicas como desde las privadas. En ese sentido destacamos las preocupaciones e iniciativas por mejorar la calidad de vida de los sectores más vulnerables. El compromiso por superar la injusticia debe seguir siendo una prioridad, si queremos una auténtica convivencia justa y pacífica.
37. Las políticas socio educativas están permitiendo un mayor acceso a la educación básica formal de sectores urbanos y rurales y han disminuido los índices del analfabetismo. Sin embargo, muchos sectores aún no tienen acceso a todos los ciclos de la educación formal.
38. Es importante valorar también las políticas públicas de salud que están permitiendo un mayor acceso a la prevención y tratamiento de las enfermedades.
39. Como Iglesia constatamos una débil presencia testimonial de los cristianos católicos que incidan en el cambio de las estructuras injustas de la sociedad. La coherencia entre fe y vida en el ámbito político, económico y social exige la formación de la conciencia, que debe traducirse en un conocimiento suficiente y profundo de la Doctrina Social de la Iglesia, tal como recomiendan las conclusiones de la V Conferencia.

Pobreza persistente

40. A pesar de los avances en los campos social, político y económico, la pobreza sigue siendo uno de los principales problemas sociales de nuestro país. Si bien los indicadores macro - económicos son esperanzadores, estos beneficios no llegan todavía al ciudadano común y, en especial, a los más pobres. Persiste por lo tanto una realidad de desigualdad e injusticia expresada en las grandes diferencias de ingresos, en el desigual acceso a los servicios básicos de salud, educación y la escasez de fuentes de empleo digno.
41. La falta de oportunidades y de desarrollo humano hacen que tengamos rostros antiguos y nuevos de pobres: drogadictos, enfermos de SIDA, niños abandonados, personas que viven en la calle, mujeres explotadas, migrantes, alcohólicos, mendigos,

56. El relato nos coloca frente a tres perfiles de discípulos. Son representativos de los discípulos presentes en la cena y de los futuros. El *Discípulo-Amado* es el modelo del discípulo auténtico; él ha entendido el sentido profundo del lavatorio de los pies y ha optado por el proyecto de Jesús. *Pedro* representa al que se queda en la tradición religiosa del pueblo judío sin comprender y mucho menos asumir el contenido transformador del gesto de Jesús; *Judas* encarna al que rechaza el amor, al que no acepta la oferta de Dios Padre: *“Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron”* (Jn 1, 1) y se hace cómplice de las tinieblas.

La comunidad cristiana

57. En este contexto de la Cena de despedida, el Evangelio de Juan acentúa la importancia de la comunidad de discípulos en torno a Jesús, cuya Pascua es origen y fundamento de ella inspirando las acciones misioneras que sus seguidores deben realizar en fidelidad a su Señor y Maestro. De las muchas características de esta comunidad, acentuamos las siguientes:
 - a) Es una comunidad de hijos del Padre y hermanos revestidos de la misma dignidad;
 - b) Comunidad servidora, dispuesta siempre a vivir y ejercer el gesto profundo de lavar los pies unos a otros;
 - c) Comunidad testigo de la presencia de Cristo por el modo de vivir y dar razón de su fe en la sociedad;
 - d) Comunidad que vive y celebra la presencia de su Señor en medio de los hermanos, en la Mesa de la Palabra y de la Eucaristía;
 - e) Comunidad abierta y solidaria con todos, preferentemente con los pobres a ejemplo de su Maestro quien multiplica el pan para las multitudes (Jn 6, 1 - 15);
 - f) Comunidad que experimenta y vive la ternura del Señor en su vida interna y en su servicio al mundo;
 - g) Comunidad que vive, construye y expresa la unidad y la comunión entre sus miembros como signo de la autenticidad de su fe en Jesús: *“Que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste”* (Jn 17, 21);
 - h) Comunidad profética y valiente, alternativa, que vive y anuncia el Reino de Dios en un mundo hostil: *“Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos”* (Jn 18, 36);
 - i) Comunidad que se construye, crece y se rige por el Amor, la

retorna (*Jn 13, 3*).

52. En medio de la Cena, Jesús se levanta, se quita el manto y se ata una toalla a la cintura (*Jn 13, 4*). Se pone en actitud de *esclavo-servidor* y lava los pies. El gesto expresa el despojo voluntario, realizado por amor que Jesús hace de su poder divino con el cual se revela a los suyos como el *verdadero siervo*. Pedro se opone a que el Señor le lave los pies. Su visión del señorío difiere radicalmente del que tiene Jesús, no entiende aún el sentido profundo de la Hora (*Mc 8, 31-33*). Ante la negativa de Pedro de no dejarse lavar los pies, Jesús le advierte que si no le lava los pies “no tienes nada que ver conmigo” (*Jn 13, 8*). Esta expresión popular significa “ruptura total de amistad, de relaciones” (*1 Re 12, 16; Mt 24, 51; Hch 8, 20-21*). El no tener parte con Jesús es quedar excluido del proyecto de Dios Padre, marginado de la Mesa Universal. Pedro no ha entendido, como tampoco los otros discípulos, el sentido profundo del lavatorio de los pies.
53. El contexto inmediato en que se presenta y realiza esta acción de Jesús es una comida. No debemos olvidar el sentido profundo que tiene ésta en la cultura judía: sentarse a compartir juntos la comida en fraternidad, renueva y fortalece la alianza entre los comensales y de éstos con el que invita, y expresa los lazos de amistad y respeto mutuo que permanecen para siempre. Además, con esta Cena de despedida, Jesús concluye la pascua judía e inaugura la suya propia y la de la comunidad de discípulos en el corazón de la historia.

El significado del lavatorio

54. El amor del Padre se revela en la actuación de Jesús como servicio a los demás. En este entendido, la acción de lavar los pies explicita la autorrevelación de Jesús a los suyos: “*Todo lo que he oído de mi Padre se lo he dado a conocer*” (*Jn 15, 15*); esta comunicación expresa a sus discípulos su propia y total intimidad. Por esto, en el gesto de lavar los pies, Él revela, por un lado, el amor de Dios que salva y redime, y, por otro, Él se hace fuente de vida que conduce a la plenitud del ser humano. El mismo gesto, con el mismo significado, los discípulos han de practicarlo en la comunidad hasta el retorno glorioso de Jesús.
55. A partir de Jesús-Siervo su seguidor deberá expresar su discipulado “lavando los pies unos a otros”, siendo servidor de todos. Este testimonio permanente de los discípulos ha de llevarnos a todos, hoy y siempre, a un encuentro personal y vivencial con el Señor.

Diferentes imágenes de discípulos

encarcelados y otros.¹⁷

El drama de la migración

42. Como expresamos en nuestro Mensaje de noviembre de 2007, hay “en los ciudadanos un sentimiento de inseguridad ante el futuro, agravado por los problemas económicos, tales como la falta de fuentes de trabajo y la subida del costo de vida, que perjudican de manera directa a los más pobres y marginados. Una expresión evidente de esta circunstancia es la emigración constante y masiva de nuestros compatriotas, especialmente mujeres madres de familia, en condiciones de incertidumbre, angustia y dolorosa ruptura con sus raíces, su entorno y sus familias”. Otra consecuencia de esta realidad es la proliferación del fenómeno de pandillas y la delincuencia entre adolescentes y jóvenes, por estar abandonados a su suerte.

Crisis de valores y violencia

43. Vemos una creciente intolerancia en el país entre regiones, clases sociales, partidos políticos y etnias que se expresa en resentimientos, rencores, revanchismos y actitudes racistas. Se constata una polarización ideológica y regional, excesiva primacía del debate y quehacer político en lugar de atender las necesidades primarias y la influencia de sectores radicales que obstaculizan el proceso de diálogo y consenso.¹⁸ Con preocupación observamos que es difícil el perdón y la reconciliación en todos los niveles y se ha vaciado de contenido al diálogo para sustituirlo por la confrontación de fuerzas, atribuyéndole más valor que a los argumentos racionales.
44. Como país, experimentamos, con preocupación, situaciones de descomposición, permisivismo y desobediencia a la ley, expresadas en la inseguridad ciudadana, linchamientos y violencia generalizada, en las agresiones a la naturaleza, en el crecimiento desmesurado del narcotráfico, la drogadicción, el alcoholismo y la prostitución.
45. En otros sectores ha repercutido la crisis de la institucionalidad del

¹⁷ Aparecida, 417 y 430.

¹⁸ Cf. Orientaciones pastorales sobre el proyecto de CPE, 15.

Estado, con la práctica de instrumentalizar las organizaciones sociales en favor de intereses políticos y partidarios. Todos estos problemas tienen su raíz en una crisis de valores morales.

46. En nuestro país se han dado pasos interesantes en la formulación de políticas de defensa y preservación del medio ambiente, no obstante subsisten casos preocupantes de explotación irracional de nuestros recursos, y una baja conciencia en la población por el cuidado del ecosistema.

SEGUNDA PARTE

Jesús-Siervo lava los pies a sus discípulos

47. La realidad que acabamos de ver con ojos de pastores nos urge a dar, desde la fe en Jesús, Palabra viva del Padre, una respuesta iluminadora que ayude a nuestro pueblo a comprender y acoger estos hechos como interpelaciones de Dios, convocándonos a un compromiso en fidelidad al Reino de Dios. De los muchos y riquísimos relatos evangélicos, privilegiamos **“el lavatorio de los pies”** (Jn 13, 1- 38), en el que Jesús, como humilde servidor, manifiesta su amor a los suyos.

El sentido del texto

48. El capítulo trece del Evangelio de San Juan es como una *Carta Fundacional de la comunidad de los verdaderos discípulos*. El versículo uno es el prólogo que da sentido y dirección a todo el escrito: *“Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo”*.
49. El concepto de la “Hora” hace alusión a la encarnación de Jesús, vida, opciones, mensaje, testimonio y a su muerte pero en estrecha relación con su resurrección. Es la “Hora” de la Pascua de Jesús. Él celebra su Cena de despedida, su Alianza con los suyos a los que ama sin límites y va a realizar su éxodo al Padre.
50. De la gran riqueza teológica que encierra este relato del evangelio de Juan, queremos acentuar, sobre todo, algunos de sus aspectos que los consideramos iluminadores, pertinentes y relevantes para nuestra vida y misión eclesial que ilumina la realidad de pecado y de muerte que vive Bolivia en esta hora de profunda renovación a la que nos convoca el Documento de Aparecida¹⁹.

Jesús lava los pies a los suyos

51. El hecho del lavatorio de los pies se realiza en medio de la Cena de despedida. *Este gesto va a formar parte esencial de la constitución y vida de la comunidad de discípulos*. Se enfatiza la lucha entre las tinieblas y la luz verdadera que brota de Jesús, el Hijo, a quien Dios Padre se lo ha entregado todo. Este Hijo, salido del Padre, a Él

¹⁹ Cf. Aparecida, 9-11; 13-14.